

EL MENSAJERO

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación quincenal)

Suscripción:
DOS COLONES AL AÑO
Número suelto ₡ 0.10

Año II

San José, C. R., Agosto 1° de 1927.

Número I

EDITORIAL

Feliz cumpleaños de El Mensajero



EL MENSAJERO celebra gozoso su feliz cumpleaños. Nació a la vida del periodismo evangélico en el mes de junio del año de 1926 y ha llegado vigoroso y victorioso al fin de la jornada de sus doce meses

primaverales, llevando sobre sus hombros los trescientos sesenta y cinco días del pasado año, empleados éstos en profunda oración y llenos de intenso amor y fervor por las almas que viven en la más grande ignorancia y envueltas en las nebulosidades del pecado.

Empezó como el niño, llevado de la mano cariñosa de una entusiasta e infatigable madre. Ella, dulce y tierna, cubrióle por primera vez, al abrir sus ojos a la brillante luz del periodismo con el simple, pero significativo traje del amor y del sacrificio. Esta era la inscripción que llevaba en su frente: "Porque de tal manera AMO DIOS al MUNDO, que DIO a su HIJO UNIGENITO, para que todo aquel que en EL crea, no se PIERDA mas tenga VIDA ETERNA." En otras palabras: el niño denominado "El Mensajero" no se le vistió a lo yanqui ni a lo parisién, vestido fué a la moda de JUAN TRES DIECISEIS. ¡Quien pudo comenzar el alborear de su vida al estilo de Juan Tres Dieciséis no podrá vestir después de un año al estilo del mundo con todas sus corrientes de malsanas influencias! Seguirá desdeñando los concupiscentes trajes de la hipocresía y envolviéndose con el albo traje del amor y de la tolerancia.

EL MENSAJERO, humilde atalaya de la fe cristiana, siente hoy, más que nunca, la suprema necesidad de la evangelización de la América latina, y por esto saldrá por ahora quincenalmente, hasta tanto podamos tenerlo semanal. Comprendiendo la suma escasez de siervos de Dios que pudieran lanzarse al vasto campo que queda sin evangelizar, procurará, con la ayuda de los buenos hermanos, los consecuentes colaboradores, llevar hasta el corazón más remoto de todos los países hispanoamericanos, el dulce mensaje de Jesús hasta que le veamos en su venida gloriosa. La responsabilidad es grande, la tarea se multiplica, pero afronta con valor y energía la misión que se le ha señalado al mudo evangelista que cumple un año de vida sin treguas.



Rvdo. Sergio M. Alfaro

Apresurará la venida del Señor haciendo extensivo el mensaje excelente del arrepentimiento en las almas que no disfrutaban de la dulce esperanza de considerar a Cristo como su Rey, indicando a los mortales la urgente necesidad de conocer a Jesús para honrarle y servirle.

Festejemos pues, el glorioso cumpleaños de este paladín evangélico al subir el primer peldaño de la escala empinada del periodismo, al atar el primer eslabón de la cadena en la noble, pero ardua labor de sincero vocero. Continuará con su antiguo director: El Espíritu Santo. Pero dejará de gatear y caminará con un buen cuerpo de enérgicos y agresivos redactores.

En su nueva época de vida reformada, no duda, que hallará grandes barreras, gigantes inmensos y leones temibles y formidables que pretenderán interceptarle su veloz carrera de triunfo, pero como seguramente contará con el influjo de lo Alto, proseguirá venciendo los enemigos y los obstáculos con la incomparable espada del amor. No hará caso omiso de los ladridos de aquellos canes que salgan en el camino para retener su atención. Si hay que combatir, combatirá con armas nobles, pero esgrimiendo exclusivamente espadas blancas. No descenderá al amplio pero bajo campo de la calumnia y la difamación. Cree eso propio para las plumas y almas completa-

mente ruines, acostumbradas al soborno, a la adulación y lisonja. Vive en regiones más elevadas y compadece a los que suelen bañarse en tan asquerosas e inmundas charcas. Tiene una más alta misión encomendada, y una más amplia visión del verdadero periodismo.

EL MENSAJERO será pródigo y fecundo en el bien hacer; pero eminentemente agresivo y acre en el duro combatir contra todo lo malo y que tenga visos de simulación y engaño.

Saludo y felicito a EL MENSAJERO en su feliz año cumplido y éste, a su vez, saluda a sus colegas, esperando satisfecho la cortesía del canje.

S. M. ALFARO

San José, Costa Rica, julio 25 de 1927.

¡Amor! ¡Sí, más Amor!

No hace mucho pasó aquella crisis bélica cuando los cielos europeos y americanos fueron ennegrecidos por aquella guerra devoradora y sin paralelo en la historia. No fué esto sino el desbordamiento de las irresistibles fuerzas del pecado y del odio, combinadas para el exterminio y destrucción de los débiles y odiados. La perfidia subió al nivel del descaro y la ambición rasó los pantanos de la vileza. Estos odios y pecados anidados y calentados en la conciencia de los desalmados seres por años y años, hicieron su enorme detonación y la humanidad se manifestó sin el frac de la hipocresía. Esta unión de la soberbia y la hipocresía produjeron ríos de sangre, de la sangre mejor de los continentes. Pero el mundo cosechó lo que sembró. La iniquidad hizo derroche de millones de vidas y de dólares, llevando la miseria y la desolación a los pueblos...

Y el simbólico ramo de olivos—la paz, se presentó alegre y sonriente en todos sus albores. Vino acompañado de una detonación de gozo, de una esperanza bendita de tranquilidad, de un suspiro de bonanza en medio del rugir de la tempestad que nos estaba haciendo zozobrar. En aquel maremagnum, en aquel desasosiego del espíritu, la paz era ansiada y

acariciada. La esperanza estaba cifrada en los hombres de estado que aún conservaban el recuerdo de su fé en el Príncipe de Paz, tales como Wilson y Lloyd George, pero, la paz exteriorizada apareció. Sin embargo, desoímos las palabras de Jesús: "Hablarán de paz, paz, y no hay paz"...

Pues el cielo sigue nublado, nubes negras empañan el horizonte de los pueblos en ambos hemisferios y se habla de golfos intensos de razas, de límites territoriales, de odios no vengados, de política absorbente de parte de los fuertes imperios sobre los indefensos reinos y países y estamos en los umbrales sombríos de posibles conflictos.

¿A qué se debe este estado de cosas? ¿Por qué tanta insertidumbre? ¡Ah! Es que el odio y el pecado combinadamente se han entronizado en los seres humanos, haciendo desalojar del corazón el amor. Es que necesitamos el temor de Dios, para que surja vigoroso y esplendente el amor de Dios, el amor al prójimo y el amor a sí mismo.

No podrá haber paz allí donde haya odio y no haya fé salvadora. El odio y el amor no pueden residir en un mismo corazón. Este mundo imprescindiblemente necesita ser inundado y bañado por las salutíferas aguas del amor de Jesús. Ese amor simulado, falsificado y mentido de que ha colmado al mundo, ha mostrado ser útil. Cuando los sedientos han ido a buscar de ese amor a sus fuentes, en su desasosiego espiritual, las han encontrado rotas y vacías. Hay que tener en cuenta que "Dios es amor." Quien no está en él no tendrá ni su amor ni su dulce y bendita comunión. El amor es sufrido, es benigno, no se huelga en la injusticia; todo lo soporta. Ese era el sentir de Pablo.

Hermano y amigo cristiano, olvida los viejos rencores, las tristes rencillas, los bajos odios, producto todos de apetitos de la carne enferma. Piensa como el apóstol y considera que el amor no se irrita ni se cree superior a nadie.

Bauticémonos pues, en el caudaloso Jordán del amor de Cristo y entonces habrá paz, habrá fe, habrá vidas limpias y habrá almas redimidas.

S. M. Alfaro

SECCION DE CONTROVERSIA

Culto Mariano

No pensábamos escribir sobre el culto de la VIRGEN MARIA, porque ella fué siempre para nosotros y aún es hoy para todo EVANGELICO, la predilecta criatura, escogida en los DECRETOS ETERNOS, no para aplastar la inmundada cabeza simbólica de un venenoso reptil, la serpiente infernal, Satanás, sino para ser la plenitud de los tiempos, la madre del JUSTO, la del deseado de las naciones, del divino EMMANUEL, del único Salvador del hombre.

El culto antibíblico tributado a María por la IGLESIA ROMANA bajo múltiples advocaciones y títulos, inventados por su fantasía soñadora, unido a

los deseos de nuestro querido hermano, Rvdo. Sr. Sergio M. Alfaro, que con nosotros comparte las rudas faenas del ministerio evangélico, en la prensa y en la cátedra, nos impulsa a decir algunas cosas acerca de la bendita MADRE DE JESUS, para que nuestros nuevos hermanos en la fe y NUESTROS HERMANOS FUERA DE LA VERDADERA FE, conozcan perfectamente que aunque nosotros veneramos la memoria de la VIRGEN MARIA, las SAGRADAS ESCRITURAS, que son nuestra única REGLA DE FE, no nos permiten rendirle el culto idolátrico

que le es concedido a María por la ANTIAPOSTOLICA y ANTICATOLICA IGLESIA ROMANA.

Sería pesado y estéril estudiar cada uno de los TITULOS y ADVOCACIONES con que la soberbia IGLESIA ROMANA pretende honrar a la Virgen MARIA, con menoscabo del culto del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, porque la VIRGEN del Carmen, de Loreto, del Rosario, de Dolores, de las Angustias, de la Piedad, de la Soledad, a la par de los santuarios, más o menos célebres, como el Pilar de Zaragoza, Aranzazú, Guadalupe, Lourdes, Monserat, Begoña, Luján, en la República Argentina, Caridad de Cobre en Santiago de Cuba y otros muchos erigidos en Europa y América, pondrían a prueba la paciencia de nuestros lectores, hermanos en la fe y de nada aprovecharía a los otros queridísimos hermanos, que todavía siguen sentados sobre sus famosas disquisiciones teológicas, abiertamente contrarias a las Sagradas Escrituras y a los testimonios de los Padres de la primitiva IGLFSIA CRISTIANA.

Preferimos concretarnos a la cuestión teológica, no común y general del culto de los santos verdaderos y supuestos, que condena y reprueba el inspirado libro del Exodo, capítulo veinte, versos tres, cuatro y cinco: "No tendrás dioses ajenos delante de Mí, no te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen"; palabras que pueden leerse igualmente en el libro del DEUTERENOMIO, capítulo 5, versículos siete y siguientes, sino especialmente en lo que al culto de la Virgen María se refiere, elevado entre el sexo femenino a las más raras manifestaciones externas... Llevan estas damas hábitos correspondientes a las distintas advocaciones o títulos del famoso culto mariano, bajo los auspicios, aprobación y bendición del CLERO ROMANO.

No exageramos. Tales hábitos, que nuestras virtuosas damas ostentan en las calles, son votos o promesas hechas con la venia y permiso de sus respectivos DIRECTORES ESPIRITUALES y son por ellos mismos bendecidos y rociados con agua bendita. Sólomente tales votos o promesas pueden ser conmutados por algún confesor autorizado, según la prudencia del obispo diocesano.

Con esa clase de hábitos—hoy cortos hasta la rodilla de la mujer, o un poco más arriba—creen nuestras virtuosas damas de la iglesia Romana, a ciencia y paciencia del CLERO ROMANO, rendir culto y adoración a la Virgen María, bajo cualquier título o advocación, y aclamarla intercesora y abogada, en contra de cuanto dice el APOSTOL DE LOS GENTILES en su notable epístola a los Hebreos.

Escrito lo que precede a guisa de preámbulo, entramos en materia.

¿Puede y debe darse culto a la VIRGEN MARIA y este culto debe ser distinto del culto que se rinde a Dios y del que se da a los santos canonizados por la IGLESIA ROMANA?

Los teólogos romanos, que son fecundísimos en

definiciones y divisiones acerca de los asuntos que pretenden enseñar a todo el mundo, enseñan como doctores, que el culto se divide en tres clases: Culto de Latria (del griego LATREIA); culto forma de LATRIS, (persona asalariada); CULTO de HIPERDULIA, culto dado a la Virgen Madre, (del griego HIPFR, sobre y DOYLEIA, servidumbre) y CULTO de Dulia, culto romano a los santos, (del griego doylos, esclavos).

Toda esta nomenclatura teológica resulta completamente ridícula, tonta, además de la pérdida de tiempo en estudiarla, porque ya hemos visto que sólo debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Ningún teólogo romano podrá presentarnos jamás un solo pasaje de la Biblia en el cual se autorice ninguna de las tres clases de culto, que estamos exponiendo.

Sin embargo, al reflexionar sobre el culto de HIPERDULIA, que la iglesia romana cree se debe dar a la Virgen María, que es un culto inferior al de Dios y superior al de los demás santos, nos asalta la duda, si realmente se trata de un culto intermedio, que ni es divino, ni es humano. No es divino, porque a Dios no se le debe dar culto de Hiperdulia; ni es humano, porque a la Virgen María no se le debe dar culto de Dulia, porque la Virgen es superior a los santos, pues es la Virgen Madre.

Muy bien, señores teólogos romanos. La Virgen María, porque es madre de Jesús, superior a todos los santos, debe recibir un culto y adoración superior. ¿En que consiste esencialmente este culto superior distinto del culto que se rinde a los demás santos? Hiperdulia, palabra griega significa sobre servidumbre y dulia indica servidumbre.

El culto dado a la Virgen Madre parece ser un culto que se rinde a una criatura, exenta de toda servidumbre, independiente, soberana, dueña absoluta de todos sus actos, que puede acceder o no a las súplicas de sus creyentes, no como abogada e intercesora, sino como señora y depositaria de todos los tesoros de la gracia.

Si este es el verdadero sentido o explicación del culto de Hiperdulia que en la iglesia romana se rinde a la Virgen, nos vemos en la ineludible necesidad de manifestar con la franqueza que nos caracteriza que ese culto, además de ser idolátrico, como otro cualquiera que no sea el Dios y, por lo tanto, contrario a las enseñanzas de las Escrituras, destruye los sólidos fundamentos de la relación de la criatura con el criador.

El culto mariano o es un acto de religión o no lo es. Si es un acto religioso, éste sólomente consiste en la relación que se establece entre el Criador y la criatura, relación espiritual que se establece entre Dios y la mente de la criatura. Este culto es propio de Dios, porque sólomente Dios tiene derecho de exigir este culto de obediencia y sumisión completas a sus criaturas, porque El las creó, redimió y santificó. Este culto no se le puede dar a la Virgen Madre. Si no se rinde este culto, no se establece la relación directa entre la criatura y el Criador, no hay tal culto, no hay tal acto religioso, sino simplemente una de tantas supersticiones, fundadas en falsos conceptos de la religión: en la ignorancia de la religión.

Bajo este punto de vista el culto mariano no puede sostenerse a la luz de las Sagradas Escrituras y mucho menos dentro de la sana teología, que debe fundarse solamente en la Santa Biblia.

No ignoramos que el CLERO ROMANO, en su afán de inventar cosas nuevas, llega a divinizar a la Madre de Jesús, para rendirle un culto que aumente las entradas pecuniarias, en sus fiestas, en sus novenas, en sus santuarios, en las misas diarias que celebran sus sacerdotes por el estipendio que de ellas reciben, pues no habrá sacerdotes que celebren sus misas por devoción, sino por el estipendio solamente.

Pero si entramos en otros rumbos de la doctrina teológica romana, vemos que el mismo sacerdote es superior a la misma Virgen María que se pretende divinizar, porque la Virgen María dió a luz solamente una vez a Jesús, Salvador del mundo, mientras que el sacerdote lo da a luz todos los días, lo sacrifica con todas sus consecuencias y lo sepulta en la blancura y santidad de su sepulcro carnal.

Dura es esta palabra, señores sacerdotes de la Iglesia Romana, duro es este lenguaje; pero hay que soportarlo, por vuestra misma doctrina, para usar estas palabras. Vuestra Iglesia, a la cual serios y graves autores llaman la gran Ramera del Apocalipsis, con el culto mariano menoscaba el culto debido a Dios, eterno y único sacerdote, Pontífice supremo, abogado e intercesor nuestro cerca del trono del Altísimo.

Nosotros, ante todo, somos obedientes, acatamos las enseñanzas del Evangelio y lo que la Virgen María nos ha ordenado en las bodas de Caná de Galilea. Ella nos dijo en las bodas de Caná: "Haced cuanto El os mande."

Cumplimos, mucho mejor que vosotros, el mandamiento único de María.

R. Pérez

Romana antes que Cristiana

Hay un error tremendo al creer que la Iglesia Romana es cristiana. Hasta muchos cándidos protestantes que no han vivido en los países donde el pulpo del clero ha extendido sus tentáculos para chupar la sangre de todas las arterias de la vida pública de sus hombres y de sus instituciones lo llegan a creer. Es más: estos amigos se enfadan cuando oyen a ciertos ministros combatir los errores, las tradiciones, las prácticas y las supersticiones de esta iglesia, porque acceden que el fondo y las intenciones son buenas. Nosotros que hemos nacido y vivido dentro de esta iglesia y en los países que ella ha desangrado por tanto tiempo, sostenemos rotundamente que todo el sistema clerical es pernicioso y perjudicial para la vida de los hombres y de la sociedad. Que allí donde ella no ha logrado levantar erguidamente su cabeza, ha tratado de clavar sus devoradoras garras y tiene escondida su venenosa ponzoña como astuta víbora.

Se ha pretendido unir al protestantismo con el romanismo en varias reuniones de los grandes concilios protestantes y él se ha extendido e inflamado

como la zapa, sin hacer caso omiso de las insinuaciones cándidas de los buenos hermanos que la desconocen y no han tenido el privilegio de contemplar sus crueles y criminales actuaciones en estos territorios donde el cura manda en la **sacristía**, en la **escuela**, en la **corte** y en la **casa del rey**. No saben estos bonachones protestantes que Roma ardientemente suspira por aquellos días tétricos y horrendos de la inquisición, de Pedro Arbués y Torquemada, para imponer el péndulum, con su cuchilla, la hoguera, los palillos y el corsé.

La iglesia de Roma no tiene procedimientos que justifiquen la simpatía para considerarla como cristiana. No se ajusta en nada al espíritu del Maestro, no sigue sus prácticas, y cierra las puertas de la salvación a los que no pueden comulgar con sus fanáticas y equivocadas actuaciones. No concibe el espíritu de Jesús que pueda inculcar en ellos el **amor**, la **dulzura** y la **mansedumbre**; mas se caracteriza por su acentuado odio fanático y por su **intransigente persecución**. Su tendencia es destruir la libertad establecida; combatir toda señal de progreso que destelle luz en la mente y en la conciencia; combatir la escuela pública para poder embrutecer al pueblo y mantener sus nefandas escuelas con sus rezos y sus salves y es la obstaculizadora de todo movimiento de reforma. Siempre ha sido rémora del progreso, porque es retrógrada. Más o menos el sabio Víctor Hugo calificaba al cura como la **boca** que sopla la luz de la escuela.

Mientras la iglesia de Roma no se concrete a enseñar los principios estatuidos en la Palabra de Dios y mantenga con sus prácticas su espíritu de tolerancia para los demás credos establecidos, respetando en las naciones la libertad de imprenta, la libertad de palabra y de conciencia, obedeciendo y reconociendo los gobiernos constituídos por la voluntad del pueblo, deberá considerársele como papal y anticristiana. Su lema es: "Fuera de Roma no hay salvación." Mientras que la palabra de Dios declara que "Fuera de Cristo no hay salvación." Y nosotros sostenemos que Cristo es nuestro siempre y eterno Salvador.

Roma no procura volver atrás, al Calvario, a la fe y escritos de los evangelistas y de los apóstoles. Ella se ha levantado diametralmente opuesta a Dios y a su Biblia, desde el momento en que se pronuncia a enseñar doctrinas contrarias a la misma Palabra. Permite el papa que le adoren sus secuaces, cosa prohibida terminantemente por el mismo Dios y por el Señor Jesucristo al declarar: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás." Gregorio II mismo declaró: "Todos los reyes del Occidente honran al papa como a un Dios sobre la tierra." Y en el concilio de Letrán decía Marcelo: "Tú eres otro Dios sobre la tierra," dirigiéndose al papa. Y para no ir más lejos, los mismos cardenales que son los príncipes de la organización de la iglesia romana en la tierra, le adoran, besándole los pies y arrodillándose delante de él.

Para que Roma llegue a ser cristiana, tiene que empezar por romper para siempre con el papa, con el mundo y con todas sus falsas enseñanzas y adherirse a los preceptos de la Biblia.

S. M. A.

Derechos Apropriados por Roma

(Ya tienes el Libro: toma, lee y juzga por ti mismo, emancípandote de la tutela sacerdotal.—MARTIN LUTERO)

Allá en el siglo dieciséis, la brillante era del Renacimiento, la gloriosa Reforma provocó una reacción asombrosa, providencial, oponiéndose valientemente a las falsedades religiosas, creadas por la Iglesia de Roma en los albores de la edad media. Luchas sangrientas derribaron, uno tras otro, los monumentos seculares de la iglesia romana, sus intereses creados, órdenes religiosas suprimidas, desamortización eclesiástica, pérdida del poder temporal, y monopolio de adjetivos y denominaciones, que nunca fueron patrimonio de iglesias particulares, sino legítima herencia de la doctrina cristiana, enseñada por Cristo y propagada en todo el mundo por los apóstoles y sus verdaderos sucesores. Innumerables iglesias recabaron justamente para sí mismas los nombres venerables de cristiana y católica, que más tarde la orgullosa iglesia papal, sin derecho alguno, superior al de las demás iglesias, se había adjudicado, absorbido y monopolizado durante algunas centurias. Alemania, Suiza, Inglaterra, Holanda, Dinamarca y Suecia, a impulso de la Palabra de Dios, esparcida y defendida por la Reforma, organizaron iglesias gloriosas, que sacudiendo el yugo despótico y tiránico de la Iglesia Romana, la gran ramera y bestia del Apocalipsis, se hicieron más católicas, porque el frío dogma, profesado inconscientemente, fué estudiado a la luz de las Sagradas Escrituras, sentido y vivido en todas las manifestaciones, dándoles tal intensidad de vida cristiana y civil, que, desde entonces, vienen figurando al frente de las naciones todas del mundo. Inspiradas en la fuente única de la Verdad Inmutable, que se identifica con la Divinidad, ni los apóstoles, ni los reformadores del siglo dieciséis, dieron jamás a sus iglesias cristianas y católicas moldes fijos e invariables, como tampoco los tuvieron las iglesias primitivas, ni mucho menos organizaciones de Derecho Divino, atendiéndose sólo al mandato del Señor: "Id, predicad a todas las gentes," dejando a las varias circunstancias, la variedad de sus organizaciones externas, según sus elementos constitucionales. Todas ellas, más o menos, fueron calcadas sobre moldes democráticos, aristocráticos o mixtos, sin cabar abismos, entre las unas y las otras, porque esencialmente, ayer como hoy, están caracterizadas por su verdadera catolicidad y ortodoxia, admitiendo todas las iglesias cristianas los símbolos de los apóstoles, de Nicea y de San Atanasio, base antiquísima y firme del catolicismo bien entendido, no del catolicismo monopolizado y falseado por la iglesia romana, anticristiana, antiapostólica y anticatólica.

Abandonando la labor dogmática de los cuatro primeros siglos de la primitiva iglesia cristiana, que estaba circunscrito al verdadero concepto de Cristo, la iglesia romana cambió el rumbo de las ideas religiosas, como se ve claramente por los cánones de los concilios posteriores, por las decretales del papado y por los libros de los escritores eclesiásticos, en los cuales ya no encontramos las polémicas de los Orígenes,

de los Tertulianos, Agustinos y Atanasios, sino simplemente las preeminencias papales, los nuevos sacramentos, el culto idolátrico de los santos, los privilegios temporales del clero, sus constantes rozamientos con el poder político, los nuevos dogmas de la Transubstanciación, Inmaculada Concepción, Infallibilidad personal Pontificia, perdiéndose fuera de algunas fórmulas muertas, el cristianismo sublime, divino de la Edad de Oro. ¡Ah! extraviados sacerdotes, si ustedes leyeran nuevamente la Historia con espíritu imparcial y por historiadores imparciales, sin pretender engañar al público con hojas incalificables, impropias de un llamado ministro de Cristo, verían como todas las iglesias cristianas de los cinco primeros siglos eran autónomas, independientes, comunicándose tan sólo para conservar y defender el depósito sagrado de la fé, atacado por las herejías en contra de Jesús.

Verían ustedes como prescindiendo de tales comunicaciones doctrinales, voluntarias y terminadas en la gran convención o concilio de Nicea, presidido por el gran obispo de Córdoba, Osio, y los cuatro de Constantinopla, todas las iglesias vivían su propia vida cristiana, dueñas de sus destinos, nombrando y consagrando sus respectivas autoridades, sin imposiciones de ninguna iglesia. Verían ustedes, al leer los escritos de los P. P. de la iglesia, como se representaban mutuamente aquellas iglesias, sin pretender ninguna adjudicarse prerrogativas, que en su tiempo se apropió la Iglesia Romana con ocasión de la invasión de los Bárbaros, con las donaciones de Pepino y Carlomagno y las falsas Decretales. Verían ustedes cómo los pueblos de Oriente jamás convinieron en los privilegios y pretensiones de la Iglesia Romana, y si aceptaron el Patriarcado de Constantinopla, segunda capital del imperio, desde Constantino, no admitieron nunca que los dos patriarcados, Roma y Constantinopla, fueran de derecho divino y mucho menos que Roma gozara de preeminencia alguna sobre su famosa rival, la iglesia de Constantinopla.

Verían ustedes tal cual quedaron constituídas las dos iglesias monopolizadoras, la de Constantinopla y Roma, la de Oriente y Occidente, denominándose la una, ortodoxa y católica la otra, en los comienzos de la desgraciada edad media. Verían ustedes cómo en aquellas circunstancias, surgió en el horizonte sombrío y tenebroso de la iglesia Romana la cínica o descarada fábula de los veinticinco años de Pontificado de San Pedro en Roma, cuando, según consta en el Nuevo Testamento, por la historia y por la tradición misma, que el glorioso príncipe de los apóstoles no fué ni obispo, ni papa de Roma. Verían ustedes cómo, entonces, y sólo en esa época de argucias teológicas, nació por un conjunto fortuito o providencial de calzas y circunstancias históricas el Poder Papal, que la Reforma, menoscaba y derumba, reivindicando para las iglesias de Cristo todo cuanto les pertenece dentro de su doctrina pura e inmaculada, y poniendo en manos del pueblo, por medio de la imprenta que se acababa de inventar, el libro secuestrado, por supuesto infalimagerio de la

iglesia Romana, para que el pueblo consciente de sus creencias analizara las nuevas doctrinas de la substanciación, confesión auricular, misa y otras que los apóstoles no practicaron, porque no las conocieron, ni encontraron en las doctrinas del divino Maestro.

No vale la pena más comentarios sobre esta materia trillada. Descubríos y volved a la fuente de la verdad Biblia para que podáis tener perdón, después de tanto fraude eclesiástico para mantener al pueblo cegado en fanatismo e ignorancia religiosa.

R. PEREZ

SECCION DE CUESTIONES GENERALES

Risum Teneatis

(Para el señor Mirándola)

Por más que te disfraces, Valenciano, eres conocido. Tu estilo es bien corriente. Tomas cinco gruesas columnas de tu "Correo Nacional" para tejer una ensarta de dislates y comentarios sobre el último número de EL MENSAJERO. No sabía yo que eras tan buen lexicólogo al estilo de los buenos talamascas de tu grey. La frase empleada por el suscribiente "en el palenque de la prensa," reconocida por los buenos escritores de países de habla española, tan civilizados y versados en la lengua de Cervantes como los de la culta Costa Rica, es también definida y aceptada por la Real Academia, cuando en su diccionario dice: "Lugar de combate y confusión; valla hecha para la defensa." Y agrega un ejemplo: "Palenque donde tantas gloriosas almas se ensayaron para la defensa." Acaso, **sabio periodista** (¿?) una palabra tiene un solo uso y un solo significado? ¡Qué díscolo eres! Lo de "saludos y recuerdos" dados por éste, nos da a entender que no sabes leer y que hay que aplicarte el dicho de Jesús: "¿Cómo lees?". Los "saludos" eran del recién llegado, que sólo escribió esas líneas del periódico, el que estaba listo. Los "recuerdos" los envió tu terrible pesadilla: Angel Archilla Cabrera, ausente de Costa Rica, ya en la mansa Isla de San Juan Bautista, recordando siempre a los hombres liberales de aquí.

Lo demás comentado, donde se trasluce ya la figura arrogante de un cura valenciano o catalán, aunque mude o cambie su nombre por Mirándola, es pura BILIS, lanzada a raudales por un fraile **mareado**, no sé si esto es ocasionado por el constante uso de espíritus mareantes o por los vértigos de una mala CONDE...CORACION.

¡Qué de extraño me está eso de "hablar con mi mujer Florencia," según reza tu longaniza periodística. No sabía yo que los curas tenían mujeres, por más de los terribles cuentos, increíbles para mí, que me han hecho varios josefinos, de algunos curas **serios, célibes y aspirantes a la mitra** de Cartago. No sé si seré entendido al usar esa fgiura de "la parte por el todo." Tengo que tomar un curso de retórica a la **valenciana** para poder emplear bien las figuras de dicción. Pero de todos modos, la **mitra** aquí significa el cargo de obispo. "Por tu boca te juzgo," es el dicho del pueblo. ¿Se podría parodiar a Jesús cuando habló a la Samaritana?: "Porque muchos maridos has tenidos y ninguno de los que tienes es tuyo." ... Mi pluma es detenida por una voz misteriosa que me recita una estrofa de aquel dulce poema: "La Oración Por Todos" que dícame: ¡Ora!...

"Por el que en mirar se goza
Su puñal de sangre rojo,
Buscando el rico despojo
O la venganza cruel.
Y por el que en vil libelo
Destroza una fama pura,
Y en la aleve mordedura
Escupe asquerosa hiel."

NOTA: Mía es la bastardilla de fama pura.

Julio 28-27.

S. M. A.

"Agridulces"

¡Condecorado!

Valenciano, párroco de la Merced, ha sido condecorado. Nos alegramos en grado sumo, pues nos consideramos imitados. No se hubiera realizado tan notable condecoración "Ad honorem" a no ser que un grupo de simpatizadores del Rvdo. Angel Archilla Cabrera tuviera esa genuina iniciativa de coronar sus esfuerzos en defensa de la verdad. ¡Condecorado, sí, por incitar al pueblo a... exterminar a los enemigos de la fé católica! ¡Valiente cruzado del ideal! ¡Lo felicitamos!

Queja sobre un Cura

Se ha elevado una protesta-queja al Jefe de Gobernación para que prohibiera la especulación de un sacerdote católico, llamado Lázaro, que a nombre de **Cura** y de **Caldea**, anda de casa en casa, de territorio en territorio, esquilmando al pueblo pidiendo dinero a granel. Y lo mejor del caso es, que el curita zarandea la república con credenciales y certificaciones de los obispados y arzobispados centroamericanos, autorizándolo a esa obra pedigüeña. Según la nota que tomamos de "La Tribuna", la policía persigue al curita, pero ha tomado las de Villadiego. Y después de esto, preguntamos: ¿Por qué no actuar contra un centenar de sacerdotes, que están realizando labores semejantes a la del curita Lázaro? Es que se parapetan tras el dicho de Jesús: "Pedid y se os dará."

La cuaresma

Es cosa rara que todo un **Padre Reverendísimo** Valenciano y aspirante a mitra, no sepa, a esta hora, después de veinte siglos de cristianismo, el origen de una de sus festividades religiosas denominada la "Cuaresma." Por eso afirmamos constantemente que el pueblo católico no sabe lo que cree y ni tampoco co-

noce el origen de tantas supersticiones que emplean en su culto externo o interno. Nos sorprendió esta noticia en el "Correo Nacional", órgano de Valenciano. Pedimos explicación.

Los agresores de Heredia.

Dice "La Tribuna":

"Fueron condenados a pagar multas los promotores del ataque contra el templo protestante de Heredia"

Por los hechos ocurridos hace algunos días en la ciudad de Heredia, en que algunos particulares lanzaron piedras al Templo Protestante, se ordenó a la Agencia Principal de Policía de esa ciudad el levantamiento de una información.

La Agencia, una vez levantada la información, condenó a los culpables, al principal con una multa de sesenta colones y a los otros con quince colones cada uno.

Estos apelaron de la resolución ante la Gobernación de la provincia, lo que originó un telegrama del señor Presidente de la República, manifestando que la pena era pequeña y merecían los culpables que se les tratase con severidad para evitar la repetición de hechos de tal naturaleza.

La Gobernación de la Provincia de Heredia, al conocer de la apelación de aquellos señores, acordó denegarla y doblar las multas impuestas a ciento veinte y treinta colones cada una, respectivamente."

Digna de loa es la actuación de los oficiales de gobierno para acabar con esos abusos incalificables, pero más digna es la enérgica actitud del Presidente de Costa Rica, el inmaculado patriota Ricardo Jiménez. Sentimos pena por los agresores sentenciados y lamentamos que sus azuzadores no respondieron al hecho fraguado y consumado. "Tened por cierto que vuestro pecado os alcanzará."

Intervención americana en Nicaragua

Enérgicamente seguimos protestando de la política americana, al ocupar posiciones que no le corresponden, máxime cuando no hay entre las dos naciones un estado de guerra. No era tan notorio cuando el partido clerical entregó las riendas del gobierno a los americanos. Ahora los yanquis llegaron al colmo de su insólita política hacia países extranjeros, cuando usa de los rudos marinos y de los aeroplanos para capturar al General Sandino.

Protestamos, como ciudadanos americanos de esta política contraproducente, porque establece más golfos de prejuicios y de odio contra los mismos americanos. Es menester que dejemos "lavar la ropa sucia en la casa propia."

Alpha

Heredianas Clericales

Tosteles, confites, etc.

Nos sorprende sobremanera el estilo que emplean los que escriben con autoridad eclesiástica el semanario "Eco Católico de Heredia". El lenguaje empleado es soez, es impúdico, es frailuno y tenemos que repetir las palabras de Jesús: "De la abundancia

del corazón habla la boca" y aquellas otras: "Por sus frutos los conoceréis."

El vocero católico trasciende más allá de la realidad, de la verdad. Está jugando con la mentira al declarar que los protestantes en la reunión del pasado domingo ofrecieron tosteles, confites y lentejas, después de la gran conferencia dictada. Todo esto se deriva de que apesar de la prohibición que se ha dictado por los curas y el obispo heredianos se está llevando nuestro templo. Queremos, sin embargo, declarar que jamás pretendemos ganar a las almas, rescatándolas de las garras del demonio y del pecado, mediante el bajo precio de tosteles, confites y lentejas: las consideramos de un más alto precio y ofrecemos la costosa y preciosa sangre del divino Jesús en el Calvario: le ofrecemos vida abundante en la tierra y el paraíso en el cielo. Vosotros no podéis ofrecer nada más que simples amuletos, caducas enseñanzas y bajas supersticiones.

Ataque contra Archilla

¿De dónde habrán sacado que el Rvdo. Angel Archilla Cabrera abandonó la iglesia romana por robarse una muchacha y colgar los hábitos? Ni se robó una muchacha, ni fué cura. Vuestra afirmación en cualquier país civilizado constituye un libelo y un delito completamente punible, por ser difamatorio. El señor Archilla, tan pronto salió del Seminario evangélico, donde terminaba sus estudios, contrajo matrimonio con una dama distinguida y evangélica. Hoy es padre de siete hijos. Si hubiera sido cura con sotana, le hubiera sido fácil encontrar muchachas, sin necesidad de dejar la sacristía. Dentre de la iglesia romana, entre curas, es esto corriente y se peca *per necessitatem*. ¡Y sino que hable el vulgo!

Ni Archilla, ni Strachan, ni Pérez, ni Alfaro & Cía., tienen necesidad de haber sido curas para conocer vuestra nefanda historia. Sabemos a ciencia cierta que sois los eternos enemigos de la verdad y de la Palabra de Dios; los sanguinarios de todas las edades, y los retrógados religiosos de todos los tiempos. Sabemos que es vuestra costumbre, cuando la verdad no os asiste y os encontráis completamente perdidos, derrotados y confundidos, el acudir a la violencia bruta, la palabra grosera, la incitación al escándalo y al crimen. De ahí las constantes tropelías, alevosías y los últimos atentados contra los evangélicos en Heredia misma. Todo esto es hecho con la sana intención de ahogar el grito de libertad de la conciencia. Queréis repetir otras fechorías y patrañas como las de San Bartolomé y los de las centenas de negras noches de la inquisición.

Válgale a Costa Rica tener hombres del temple de Ricardo Jiménez; a esta hora, muchas damas estarían llevando flores a sus difuntos en la morada de los muertos, y otros estuvieran en los presidios.

Es la historia de siempre: Roma, como feroz fiera se desespera, porque está hambrienta de sangre inocente. ¡Oh sacerdotes del "Eco Herediano": por vuestro celo como intransigentes en defensa de vuestros errores, apelando a medios punibles, deberíais ser condecorados con el glorioso nombre simbólico de HERODIANOS SACERDOTES, en honor a Herodes

el exterminador de los niños inocentes y al degollador de Juan Bautista.

El Latín y la Misa

La defensa que hacéis de este manoseado asunto, es raquítica y en extremo flojísima. El latín es lengua muerta. Los sacerdotes, en su 90%, no podrían hablar al pueblo en ese lenguaje, por más expertos que sean. Citar una frase nos es fácil a cualquiera de los que se nos obligó a tomar cursos de estos lenguajes muertos para consultar los autores y las obras clásicas. Ya todas ellas, en su mayoría, están hábilmente traducidas a los lenguajes modernos.

Creendo que la misa es innecesaria porque hace insuficiente y también ineficaz el sacrificio de Cristo en el calvario, huelga entonces el latín. Además, el apóstol Pablo prohíbe el uso de lenguas extrañas en el culto divino. Cuando él mismo se dirigía a los judíos, les hablaba en hebreo, su idioma vernacular; cuando tuvo necesidad de hablar a los sabios atenienses, les habló en el culto lenguaje griego, el lenguaje del pueblo. ¿Para qué hablarle a los yanquis y a los españoles en latín, cuando lo propio sería hablar, para ser debidamente entendidos, en su propio idioma?

"El protestantismo es falso por sus propagadores"

Otra perogrullada de los frailes de Heredia. Porque en Alemania, etc., muchos sacerdotes abandonaron la fé católica por soltar el yugo y casarse. Hicieron bien. No hay un solo texto en la Vulgata Latina que declare que los obispos y presbíteros deben permanecer célibes. Lo que sí manda la palabra de Dios en la carta de Pablo a Timoteo (primera), capítulo tres y versículo dos, es que sacerdotes, presbíteros, curas, etc., "sean irrepreensibles y maridos de una sola mujer"; y en el tres, dice que sean "no amadores de vino". ¿Por qué, pues, no honráis a la iglesia, a las damas, al Señor y a la Palabra de Dios, contrayendo matrimonio? ¡Ah! Sí, me doy cuenta ahora! queréis imitar a la Samaritana antes de convertirse y a quien Cristo le dijo: "Porque cinco maridos has tenido y ninguno es tuyo". ¿No pasa igual entre vosotros? ¿Y no sois vosotros también amadores de vino e irrepreensibles? ¡Que hable el pueblo!

No uséis el radio, el teléfono, el telégrafo sin hilos, el vapor, el aeroplano, el papel y la imprenta, etc. porque sus inventores son protestantes y sus propagadores más ardientes e incansales.

¿Si Lutero era tan malo, por qué el papa insistía en que regresara al seno de la iglesia? ¿Por qué buscó tantos agentes y padrinos para que le sedujeran a reconciliarse con él y con la iglesia romana?

Moisés Orafla

La Batalla de la Cruz

Nunca se ha visto en la historia del mundo un combate semejante al que Cristo sostuvo en el árbol de la cruz.

En diferentes épocas y por causas diversas ha luchado la humanidad derramando sangre inocente que ha abonado los campos. ¿Pero dónde está el provecho de tales sacrificios?

Jamás se ha conocido un hombre que tenga tantos enemigos como Cristo; todos a una voz clamaron: ¡Crucifícadle! ¡Crucifícadle!

Parece cosa extraña pensar que la batalla más colosal a través de los siglos haya sido ganada por un solo hombre y al costo de una sola víctima.

Si esto parece cosa rara, más raro es aún saber que este sacrificio bastará para salvar de la muerte eterna a millones de almas que por su propia culpabilidad merecieran la condenación eterna.

Tremenda fué la lucha, y glorioso el triunfo. El león luchaba contra el Cordero; las tinieblas contra la Luz; la muerte contra la Vida; mas en todo, triunfó el Amor.

"De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

La neblina que se cernía en aquel mundo, fué disipada por el triunfo de la Cruz.

Aquel lugar despreciado, como era la cruz, vino a ser el candelero sobre el cual había de reposar el sol de justicia, "la luz del mundo."

Esta cruz, levantada a semejanza de la serpiente metálica de Moisés, es el blanco al cual todos los ojos deben estar pendientes. Su resultado será vida.

"El que mirare no morirá." Num. 21.9.

"Mirad a mí y sed salvos todos los términos de la tierra". Isa. 45.22.

Lector, esta batalla la peleó Jesús por tí. Vuélvete a tu Dios y hallarás perdón.

Daniel Mendoza

CONFERENCIAS ESPECIALES EN EL INSTITUTO BIBLICO (Anexo frente a El Laberinto)

LOS MIERCOLES A LAS 7.15 P. M. PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

LOS VIERNES " " " " PARA HOMBRES.

Se invita al público a estas reuniones. La entrada siempre es libre.

Imprenta y Librería María v. de Linares, San José